

Os aseguro que cada vez que hicisteis esto con uno de mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis (Mateo 25, 34-40).



---

**“Estudio bíblico – Las obras de bien nos distinguen”**

**Video - <https://www.youtube.com/watch?v=8Gosg1ybxTU>**

Mira con atención el video: “Cadena de favores”.

1. ¿Qué les llamó más la atención?
2. ¿Existe la posibilidad de realizar una “cadena del bien” en nuestra vida diaria?
3. ¿Vale la pena hacer esto?
4. ¿Cómo sería tu comunidad si todos entraran en esta cadena? Opina.

(Mateo 25:34-40). <https://www.youtube.com/watch?v=oDecbqJKX9M>

*El Rey les dirá a los que estén a su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. La razón es: Tuve hambre y me dieron de comer. Tuve sed y me dieron de beber. Estuve sin casa y me dieron un lugar. Estuve con frío y me dieron abrigo. Estuve enfermo y ustedes me visitaron. Estuve preso y vinieron a verme.*

*Entonces las “ovejas” van a decir: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”*

## **Escucha a Jesús**

Jesús fue muy claro al describir la forma como sus discípulos debían proceder ante las necesidades del prójimo.

1. ¿Cómo se aplican estas verdades a su vida diaria?
2. ¿Pensaste que cada vez que ayudas a alguien, en cierta forma estás ayudando al propio Cristo?
3. ¿Cuál es el impacto que la ayuda al prójimo causa en tu vida? ¿Y al prójimo?

## **Desafío**

Durante la semana próxima te desafío a orar y actuar por tus amigos, por los que estás presentando a Dios en tus momentos de intercesión.

El desafío es apoyar a esos amigos por medio de actos desinteresados de bondad.

¿Qué puedes hacer?

Aquí están algunas sugerencias prácticas: Arreglar algo que no funciona.

Ayudarlos en sus proyectos y estudios, escuchar sus problemas y dificultades, suplir sus necesidades.

Son muchas las formas de ayudarlos, con seguridad el Espíritu Santo te quiere presentar la que mejor se adecuará a la vida de ellos.